ALGUNOS INDICIOS PARA LA DINAMIZACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE MONEDA SOCIAL EN LA ARGENTINA.

EL APORTE DE LOS DISPOSITIVOS FRANCESES DE MONEDA COMPLEMENTARIA EN LA ACTUALIDAD.

MG. RICARDO ORZI¹

1 - Introducción

El presente trabajo, forma parte de una serie de estudios sobre moneda social que se vienen realizando en la Universidad Nacional de Luján (UNLu), en la provincia de Buenos Aires, Argentina, desde 2005 en grupo de investigación, y de mi proyecto de doctorado en Antropología Económica (Universidad de Buenos Aires, en curso), en el que intento reflexionar sobre las características que debería tener una moneda social para colaborar en la construcción de un subsistema de Economía Social y Solidaria (ESS), pensado para nuestras sociedades latinoamericanas.

La participación en el Coloquio Internacional sobre monedas complementarias y sociales de 2011 en la ciudad de Lyon, me dio la oportunidad de constatar la efervescencia que existía sobre el tema de las monedas complementarias y la acelerada multiplicación de estos dispositivos en Francia.

Al asistir a la jornada con las actores (aquellos que creaban y gestionaban la moneda complementaria), en la cual estaban presentes muchas experiencias —no sólo francesas- me interesé por el entusiasmo que se exhibía en la creación de dispositivos de monedas complementarias, buscando una reapropiación de ciudadana de la moneda, en parte debido a la crisis del euro, pero también en busca de una ciudadanía más plena, en la cual una mayor participación y autonomía eran dos de los principios más enunciados, los mismos de las monedas que estudio en la Argentina.

De allí surgió la intención de escribir sobre estas monedas, para encontrar algunas correspondencias pero, sin duda, nuevas formas y dinámicas para desarrollar y gestionar estos dispositivos.

Desde 1994 existen proyectos de monedas complementarias en Francia, pero como plantean Blanc y Fare (2012), es a partir de 2010 que se ha producido una rápida multiplicación de los sistemas monetarios locales, en especial, el modelo de las monedas ciudadanas comerciales.

El desenvolvimiento de estos dispositivos, nos llevan a reflexionar sobre las experiencias de la Argentina pre y post - crisis 2001/2. Las monedas sociales que surgieron y las que quedaron en un mapa de realidades que, aunque similares en términos de crisis, resultan diferentes en otros aspectos, y nos interpelan a través de una multitud de expresiones al momento de crear moneda.

El objetivo de este trabajo es tomar algunas de las experiencias más representativas del cuadro de las monedas complementarias en Francia hoy, con la intención de que nos ayuden a repensar la dinámica de las monedas sociales en la Argentina, que tuvo un pico famoso – y aún estudiado-entre 1995 y 2002, pero que luego de la crisis, se ha estabilizado en unas pocas experiencias, que aunque muy ricas en sentidos, no resultan significativas para el desarrollo de las economías locales, o en creación de una ciudadanía activa y plena 'más allá de lo local'.

En principio, trataré de realizar un breve panorama general de la situación de las monedas en la Argentina actual, para luego ocuparme de las experiencias francesas, sobre las que pude realizar - entre abril y mayo- un trabajo de campo, gracias a una beca de transferencia de investigadores, y a la amabilidad con la que fui recibido por mis colegas franceses.

Las monedas francesas de las que me voy a ocupar son: el SEL, el SOL Experimental, el SOL Violette, L'Accorderie, y el grupo más activo en la actualidad, las llamadas 'nuevas monedas complementarias comerciales'.

¹ Economista (UBA), Doctorando en Antropología (UBA), Magíster en Economía Social (UNGS). Profesor Adjunto Ordinario de la Universidad Nacional de Luján (UNLu). Profesor Titular Ordinario de la Universidad Abierta Interamericana (UAI). Contacto: ricardoorzi@gmail.com

2 - Breve descripción de nuestro trabajo sobre monedas sociales en Argentina: el fenómeno del trueque y su crisis. Las experiencias que quedaron.

Desde el año 2005 a la fecha, dentro del grupo de investigación sobre monedas sociales de la Universidad Nacional de Luján, hemos trabajado con las experiencias argentinas que sobrevivieron a la crisis de los trueques del 2001/2.

En un principio, nos hacíamos dos preguntas, por un lado, qué las había hecho resistir el fuerte embate de la crisis macroeconómica vivida en la Argentina, y por otro si estos dispositivos habían llegado para quedarse, y en ese sentido, cuáles eran los cambios que generaban en las disposiciones a producir, distribuir y consumir².

De esta manera estudiamos las experiencias de Capilla del Monte, de Venado Tuerto, Capitán Bermúdez, Mar del Plata, Iruya, General Rodríguez y Moreno, entre otras.

En la actualidad estamos estudiando la factibilidad de la coexistencia de un sistema monetario complementario con la moneda oficial, revisando los límites a su desarrollo y las tensiones internas y externas que se generan, y analizando las características que debería tener una moneda que pueda responder a las necesidades de una sociedad con una lógica diferente a la mercantil-capitalista actual, con el objetivo de proveer a la transición hacia 'otra economía'. Yo en particular me dediqué a revisar la vinculación entre los dispositivos de moneda social y la lógica de la Economía Social y Solidaria, realizando un estudio comparativo de las monedas de Capilla del Monte y Venado Tuerto, el cual configura un antecedente relevante para poder encarar el presente trabajo.

Para nosotros, el concebir una moneda social sostenida en lógicas mixtas, donde la reciprocidad y la redistribución juegan un papel importante -más allá de la lógica mercantil dominante-, requiere pensarla como un elemento que surge para la transición⁴, como una configuración transicional, que podrá devenir en conformaciones diferentes en el futuro.

Con paradigmas heterogéneos, los sistemas de moneda social, nos permiten reapropiarnos del sentido profundo que originan su creación y gestión, el recuperar autonomía y poder, conforme a una nueva ciudadanía en gestación.

2.1- Una breve reseña del desarrollo de las experiencias de moneda social en la Argentina

El desarrollo de estos dispositivos monetarios inició vigorosamente en Argentina a partir los llamados mercados de trueque a comienzos de 1995, los que tuvieron su auge y mayor crecimiento durante el 2000/1, cuando las clases medias empobrecidas por la crisis socioeconómica, se volcaron masivamente a estos mercados (Bombal, 2003).

El Trueque, que en rigor fue un tipo de mercado solidario con una moneda social, nació a mediados de los '90, y creció exponencialmente hasta 2001/02. No existen datos cuantitativos, pero algunas estimaciones indican que entre 2.5 y hasta 6 millones de personas llegaron a participar de esta multitudinaria experiencia, como plantea Hintze (2003).

Luego de la crisis económica del 2001/2, sólo unas pocas prácticas sobrevivieron al colapso de la Red Global del Trueque y la Red del Trueque Solidario, las dos principales redes del trueque en el país (Hintze y otros, 2003). Esta crisis fue producto de la profundización de la crisis económica en 2002.

² Estos interrogantes fueron trabajados en Orzi (2012) y Plasencia y Orzi (2007).

³ Construir otro sistema económico ('otra economía'), que substituya al actual, sobre-conformando las relaciones de competencia entre intereses particulares con relaciones de redistribución, solidaridad y reciprocidad y el predominio de un bien común legítimamente establecido' (Coraggio, 2005).

⁴ Creemos que la emergencia de nuevos movimientos sociales (NMs) en las últimas décadas -entre los que se encuentran la profusión de sistemas de moneda social, en la Argentina y en el mundo-, pueden configurar, para nosotros, el comienzo de un período transicional (para una discusión exhaustiva sobre estos argumentos, ver Navarro Marshall (2008)).

Como documentan Abramovich y Vázquez (2003), a partir de mediados del 2002, comienza a volverse muy dificultoso encontrar algunos productos en el trueque, y la inflación comienza a generalizarse y con ella, la sobre-emisión -que lleva a una mayor inflación-, las falsificaciones de los créditos y la creciente desconfianza de la gente respecto del sistema, que lleva al cierre de una enorme cantidad de nodos.

Pero, lo cierto es que muchas experiencias sobrevivieron, y hasta hoy perduran prácticas que sostienen diversas tecnologías y paradigmas, y que han logrado funcionar aún en períodos de crecimiento acentuado del nivel de actividad, relativizando las visiones que plantean a la moneda social como un dispositivo de funcionamiento exclusivamente contra-cíclico.

Actualmente existen clubes de trueque en varias localidades del Gran Buenos Aires, -a partir de la permanencia de algunos nodos de la Red Global del Trueque y la Red de Trueque Zona Oeste- y numerosos nodos independientes que operan con diferentes monedas, en Venado Tuerto, Rosario y Capitán Bermúdez (en la Provincia de Santa Fe), en Capilla del Monte y La Falda (en la Provincia de Córdoba). También en Paraná (Provincia de Entre Ríos), Mar del Plata, Neuquén, San Juan y Mendoza (Saiag, 2009).

Son experiencias pequeñas, que poseen un entramado de significados muy rico, tanto desde su concepción, como a nivel de las regulaciones que sostienen, las cuales cual les permitieron sobrevivir, y seguir construyendo su espacio en la economía popular, contribuyendo también al campo de experimentación sobre nuevas formas de economía, más autónomas de la lógica del mercado capitalista.

Estos emprendimientos de la economía popular revelan estrategias que, surgiendo de la necesidad, y a través de la creación y gestión de monedas diferentes de la oficial, intentan ir más allá de la emergencia, hacia la construcción de lazos más sólidos, en busca de una nueva sociabilidad (Coraggio, 1998 y Bombal, 2003).

A causa de los diversos acontecimientos económicos internacionales, algunos que llevaron a la crisis del euro, y otros a un mejor desenvolvimiento de la economía argentina desde el año 2004, hoy no existen en nuestro país una ebullición de nuevas monedas complementarias como la que nos encontramos en Francia, donde descubrimos varios dispositivos complementarios que nos interesa estudiar.

Nos encontramos en la búsqueda de pistas, de indicios que nos permitan pensar en la reinserción dinámica de las monedas sociales como instrumento para mejorar la reproducción ampliada de la vida de los sectores populares, y como camino de desarrollo ciudadano y comunitario en la Argentina actual.

3 – Las monedas complementarias en la Francia de hoy, sus características generales, su gobernanza y gestión⁵.

3.1- Introducción

Este no pretende ser un estudio exhaustivo de las monedas sociales en Francia, sólo nos ocuparemos de algunos de los – a nuestro entender más representativos- sistemas monetarios complementarios franceses, concentrándonos especialmente en la región de Île de France, donde estuve residiendo.

Desde 1994 existen en Francia, diversos dispositivos de monedas locales complementarias, siendo la más antigua el SEL (Sistème d'Échange Local), del cual hablaremos más adelante.

Recién en 2004 se perfila otro proyecto más ambicioso de moneda social, con una estructura 'top-down', que se desarrolló de manera importante durante el período 2005-2009 —el SOL experimental-, para luego reposicionarse en el contexto del surgimiento de una importante cantidad de monedas ciudadanas locales, que reivindicaban su estructura 'desde abajo' y su carácter más sencillo, orientado a la promoción de las economías locales.

Este fenómeno de nuevas 'monedas ciudadanas comerciales' surgió a partir de 2010. Estas monedas resultan hoy las más dinámicas en su circulación y su vinculación con las economías locales, como nuevos dispositivos que intentan atravesar los límites que las monedas sociales anteriores no han podido superar. Son las experiencias del SOL Violette, las Abeilles, la Mesure, y otras monedas que tienen como principal diferencia ser, en su mayoría, convertibles al euro y estar orientadas al desarrollo local.

El caso de L'Accorderie, en cambio, una moneda implantada en Francia desde 2011, conforma con el SEL, el grupo de monedas del tipo de banco de horas de trabajo, las cuales intenta activar y movilizar las capacidades productivas de cada uno, a partir de un proyecto con una fuerte lógica reciprocitaria.

Existen hoy en Francia, más de quince experiencias en funcionamiento o en etapa de creación. Nosotros nos ocuparemos de describir algunos de estos diferentes estilos de monedas complementarias sólo a través algunas de sus características estructurales, ya que nuestro objetivo no es obtener una tipología exhaustiva, sino estudiar sus posibles aportes a la experiencia argentina.

El siguiente cuadro intenta resumir las características principales de estas monedas:

.

⁵ Esta sección se basa en las entrevistas realizadas en el período de transferencia que como investigador de la Universidad Nacional de Luján y -durante abril y mayo de 2013- realicé en París, bajo la tutoría del Dr. Bruno Theret (Université Paris-Dauphine), así como también en documentos y fuentes secundarias. En este período pude contactarme con referentes de las diferentes monedas trabajadas: SOL, SOL Violette, SEL, L'Accorderie, y tuve un encuentro con referentes de las nuevas monedas ciudadanas comerciales de la zona Rhône-Alpes (Journée ARC8 – Université de Lyon 2), gracias a la cordial invitación de Jérôme Blanc y Marie Fare.

Moneda	Objetivos	Lógicas de creación y gestión	Características Principales
SEL (1994 a la actualidad)	- Generar redes de relaciones a partir del intercambio - Promover el desarrollo local - Revalorizar las competencias de cada uno	Más orientada hacia la lógica reciprocitaria	Banco de horas de trabajo. Moneda electrónica. No convertible. Experiencia down-top. Comunitaria
SOL experimental (2005 a 2009), actualmente quedan algunas experiencias en Bretagne, Rhône Alpes y Nord-Pas-de- Calais	Intenta darle a la economía una dimensión social y solidaria, a través de tres aspectos: - La cooperación entre empresas de la ESS - Un compromiso con las actividades de ayuda mutua - Las políticas sociales a través de una moneda afectada	Lógica mixta, con fuerte inserción del Estado y del mercado en la práctica.	Moneda de usos múltiples. Comercial, banco de horas, instrumento de políticas públicas. Moneda basada en una tecnología de tarjeta a chip. No convertible. Experiencia top-down. Pensada a nivel nacional.
L'Accorderie (2011 a la actualidad)	- Luchar contra la pobreza y buscar el logro de una mejora real de la calidad de vida de sus asociados - Proponer una nueva forma de riqueza colectiva y solidaria entre los ciudadanos más pobres, considerados improductivos por el mercado formal	Mayormente reciprocitaria.	Banco de horas de trabajo. Moneda electrónica. No convertible. Experiencia top-down. Comunitaria/local.
SOL Violette (2011 a la actualidad)	La moneda tiene como objetivos: - Contribuir al desarrollo de una economía fundada en valores ecológicos y sociales, así como reforzar la cooperación territorial, a partir de los valores compartidos, en especial los de la ESS. - Participar de una economía alternativa y totalmente independiente de los circuitos financieros. - Facilitar los intercambios y crear mecanismos de solidaridad y de cooperación entre diferentes actores, basados en el respeto del hombre y de la naturaleza.	Lógica mixta, orientación hacia el mercado en busca del desarrollo local.	Moneda papel. Convertible. Experiencia down-top. Local
Otras monedas ciudadanas comerciales (Abeille, Mesure, etc.)	El objetivo general es promover el desarrollo local, en concordancia con los principios del desarrollo sostenible.	Lógica Mixta con orientación hacia el mercado.	Moneda papel. Convertible. Experiencia down-top. Local

3.2- El Proyecto SEL

El proyecto SEL (Sistéme d'Échange Local), fue creado en 1994 como un sistema de intercambios multilaterales bajo la tecnología de Banco de Horas, en el que se pueden cambiar bienes, servicios y saberes.

Es un sistema de intercambio sin dinero, que tiene como objetivo principal generar una red de relaciones a partir del intercambio. Asimismo plantea promover el desarrollo local, y revalorizar las competencias de cada uno, frente a un mercado formal que no las valoriza.

Quizás el concepto más importante que ordena la actividad del SEL sea la idea de red.

Dominique Doré, en la entrevista del 22 de abril lo define como:

'Un proyecto alternativo fundado sobre el intercambio como creador de lazo social'. (Dominique Doré, entrevista 22/04/2013).

De esta definición surgió la pregunta sobre la idea de 'alternativo' del proyecto, cuando la mayoría de las monedas estudiadas en Francia se definen como complementarias,

'Nuestro proyecto alternativo es 'vivir de otra forma' (a la que propone el mercado formal) y hay una inserción de muchos selistas, a nivel individual en muchas organizaciones que proponen un modo de vida alternativo... Comienza a haber una interpenetración en la gente de esta propuesta de 'vivir de otra forma'. (Dominique Doré, entrevista 22/04/2013).

En este sentido, se plantea al SEL como un sistema formado por individuos que tienen en común valores, representaciones y prácticas, y que actúan al margen del modelo dominante. La experiencia se basa en la generación de lazos de amistad, ayuda mutua, y confianza, lo que nos remite a la lógica reciprocitaria y a las monedas llamadas 'primitivas' por algunos investigadores o 'paleomonedas' por otros (Servet, 2012), en las cuales esta forma de vínculo a través del intercambio resultaba común.

Servet, en su libro Les monnaies du lien (2012), plantea esta idea en su concepción de la moneda:

'De esta manera, la moneda es pensada como un lazo esencial de las comunidades humanas, que tiene una dimensión vertical y horizontal que une a sus miembros, ordenando sus actividades y permitiendo realizar no sólo relaciones de alianza, sino también de filiación intergeneracional (Servet, 2012, traducción propia).

El SEL se considera a sí misma como una 'reacción al sistema económico actual' (Dominique Doré, entrevista 22/04/2013).

Pero, como plantea Laville, resulta necesario distinguir las asociaciones como el SEL de los movimientos sociales.

Las asociaciones no persiguen forzosamente el cambio a largo plazo del modelo cultural de la sociedad a venir, sino que ponen en marcha respuestas a la realidad inmediata. Desde ese punto de vista, la asociación debe considerada más como una suerte de militante de la paz, que como un vector del enfrentamiento social y político' (Jean-Luis Laville, en Dokhan, 2000).

Lo que para algunas otras organizaciones es tomado como falta de ambición, resulta una 'manera de vivir' natural para los selistas, quienes entretejen sus lazos de amistad a través de los intercambios. La convivencia, las fiestas, el compartir el momento del intercambio como algo más allá de obtener lo que se está negociando, resulta el sentido de la organización para sus adherentes.

Y la convivencia, para los selistas, está muy ligada al acto de intercambiar.

3.2.1- Características generales de la Moneda

El SEL funciona como un banco de horas de trabajo, en el cual los intercambios se realizan a partir de una libreta -que ahora está informatizada, pero mantiene el recurso del papel-, en la cual se registran los intercambios en unidades de horas de trabajo.

Se basan en el principio de 'una hora de no importa que, igual a una hora de no importa que' (Dominique Doré, entrevista 22/04/2013), lo cual nos remite a una representación de la igualdad que nos aleja del concepto de mercancía y de la jerarquización del trabajo.

Parten de la idea de que todo ser humano tiene valor y es susceptible de aportar 'riquezas' a los otros. No existe tareas más o menos nobles que las otras.

Considerando la moneda por sus 'usos', como plantea Theret (2008), el SEL cumple con su uso como unidad de cuenta y medio de cambio y pago. No es una moneda utilizada como medio de atesoramiento. Existe entre los selistas una conciencia muy fuerte de que es en el intercambio donde se producen las relaciones y que tener un saldo negativo o positivo muy alto, de alguna manera atenta contra la esencia del SEL.

3.2.2- Gobernanza y circulación de los SELs

La organización de los SEL es horizontal, cada grupo de Selistas tiene libertad para organizarse en una cierta forma, a partir de la creación de su propia carta de principios, siempre que se respete la carta general del SEL, el 'Espírita del SEL', que se organiza a partir de las discusiones entre los representantes de cada SEL y se revisa periódicamente, de la cual se ha realizado una nueva versión justamente en marzo de este año. (Ver http://selidaire.org/spip/IMG/pdf/bms_avril_2013.pdf).

El SEL circula dentro de cada organización, a partir de un boletín donde se publican las ofertas y las demandas de cada selista. Existen reuniones sociales y fiestas donde el intercambio es la forma de conocerse y relacionarse.

En la actualidad el SEL no se encuentra en un período de gran crecimiento, pero se estima que existen casi 500 nodos, según la información del anuario de junio de 2012.

3.3- El Proyecto SOL

El proyecto SOL surge a partir de las ideas planteadas por Patrick Viveret, en diversas conferencias y grupos de trabajo, desde 1998, en los que proponía una reconsideración del concepto de riqueza.

En 1999 se realiza una primera reunión específica sobre las monedas plurales. A estas reuniones eran invitados representantes de las más importantes organizaciones de la Economía Social tradicional (ES) de Francia (Chèque Déjeuner, Credit Cooperatif, Maif y Macif)⁶, las cuales luego fueron invitadas al proyecto SOL experimental como partenaires. Viveret buscaba implementar un nuevo vínculo entre sociedad, Estado y mercado, a partir de un dispositivo monetario.

la vida social, la preservación del medio ambiente, el cambio en las relaciones entre los sexos y edades.

⁶ Debemos recordar lo planteado por Laville (1994) sobre el surgimiento y significado en Francia de la Economía Social y la Economía Solidaria: La **economía social** es vista como un sector que comprende la asociación (cooperativas, mutuales, asociaciones) en los que la limitación no está dada por condición de sin fines de lucro, sino por el hecho de que el interés material de los proveedores del capital está sujeta a limitaciones. Es, sobre todo, la dimensión política de "otra economía" (Lévesque et al., 1989), la que es puesta en marcha en los años '60, por diversas iniciativas. Poco a poco, ellas se reconocerán bajo la referencia de '**economía solidaria**'... Se hace presente el requisito de un mejor "calidad" de vida y poco a poco se opone la demanda de crecimiento cualitativo al crecimiento cuantitativo. Se trata de tomar en cuenta las dimensiones de la participación en las distintas esferas de

Patrick Viveret desde siempre había trabajado con las empresas de la ES, y pensaba en la moneda como un instrumento para que estas empresas retornasen a sus valores originarios. (Celina Withaker, segunda entrevista, 25 de abril de 2013).

El SOL Experimental es un proyecto que se llevó a cabo a partir de fondos de la Comunidad Económica Europea (en este caso EQUAL), y que obligaba a tomar la forma de partenariado alrededor del proyecto. Las empresas del sector privado debían colocar alrededor de un 20% del total de la inversión, mientras que el gobierno, en este caso representados por los Consejos Regionales (Conseils Regionals), un 30% del total. El 50% restante era provisto por el fondo internacional.

Del total de casi 2 millones de euros, las empresas colocaron alrededor de 476.000 €, mientras que los Consejos Regionales 495.000 €8.

Organismo	Monto Total
Equal	1 millón de €
27% Público – Consejos Regionales	495.000 €
Privado – Empresas ES a través de sus fundaciones	476.000 €

Elaboración en base a la entrevista con Celina Witaker, abril 2013

3.3.1- Características generales de la moneda9

El SOL Experimental combinó diferentes objetivos, tanto sociales como económicos y ambientales, y se presentó bajo un soporte monetario innovador, una tarjeta con chip. Entre 2005 y 2009 se desarrolla el programa experimental.

Esta nueva moneda -que contaba en 2011 con más de 1000 asociados y casi 100 prestatarios-, se experimentó desde el comienzo del programa en tres regiones: Île de France, Nord-Pas-de-Calais, y Bretagne, mientras que otras regiones se incorporaron posteriormente, algunas aun cuando el proyecto SOL experimental ya se había terminado, -es el caso de Toulouse, que hoy trabaja exitosamente con el SOL Violette.

El SOL inicia en 2003, como una 'boîte outil', una caja de herramientas con dos ejes principales:

El eje mercado, como una moneda que permite el intercambio 'de otra manera': **SOL Cooperation**. Tiene una estructura muy similar a una tarjeta de fidelización, pero se organiza con empresas que trabajen bajo normas de producción y comercialización que respeten los valores ecológicos y sociales, y que adhieran a la idea del desarrollo sostenible. Proponen desarrollar un consumidor más activo, como un **'consom'acteur'**, consumidor – actor, en el sentido del consumidor responsable con la capacidad de elegir qué consumir.

El eje valoración componente solidario/ecológico: **SOL Temps/Engagement**, que funciona como un banco de tiempo. Su función es la de permitir intercambios no monetarios, valorizando los servicios ofrecidos en horas de trabajo dentro de un territorio, al estilo de un banco de tiempo, desarrollando el potencial de intercambiar de cada individuo quien redescubre sus capacidades, prestando servicios con un alto contenido social o de cuidado del ecosistema.

En este mismo eje puede ubicarse el **SOL Affecté**: que se plantea como una política pública que privilegia la moneda social distribuida por las colectividades territoriales, los comités de empresas, u organismos de políticas sociales, en acuerdo con los objetivos del SOL. En general se seleccionan

-

⁷ Ver punto 4.4.1 para una descripción del partenariado como forma de gobernanza.

⁸ Cifras aproximadas proporcionadas por Celina Withaker en la entrevista del 25 de abril de 2013.

⁹ Ver www<u>.sol-reseau.coop</u>.

familias en situación de riesgo y se les distribuyen SOLES mensualmente, promoviendo su inserción en el circuito de la moneda.

Las tres modalidades del SOL son presentadas en una misma tarjeta pero no son convertibles entre ellas, aunque el objetivo en el mediano plazo era que lo fueran.

El dispositivo entra en circulación cuando se realiza la distribución de los puntos SOL por parte de las prestatarias (SOL Cooperation), o los colectivos públicos (SOL Affecté) de la red.

La innovación presentada por la tarjeta a chip como instrumento monetario, no ha resultado muy exitosa, ya que no podía ser utilizada por todos los proveedores, en especial los más pequeños.

El Sol tenía una equivalencia en euros, pues detentaba una reserva de la moneda emitida en esa moneda.

3.3.2- La gobernanza de los SOLES

A diferencia de otras monedas complementarias, el SOL surge como una experiencia 'de arriba hacia abajo', centralizada a nivel nacional, tanto a nivel de los consejos regionales como de las empresas de la ES que participaban en el proyecto.

A nivel territorial y en busca de una gestión de tipo participativo, el SOL Experimental incorporaba asociaciones territoriales que representaban los grupos que se encuentran en la asociación SOL nacional (colegio de los fundadores, de los actores —económicos, asociativos y colectivos territoriales implicados en el proyecto SOL- y el de los particulares adherentes al proyecto), (Fare, 2012).

Paralelamente, el Sol tiene una organización nacional 'Mouvement SOL' (2011), creada en 2005 a fin de asegurar la continuidad cuando finalizara la financiación del proyecto por el programa EQUAL. Su función es de garantizar las orientaciones políticas y animar el debate entre los actores, con el fin de pensar en un movimiento colectivo. El SOL Violette, actualmente de gran dinamismo en la región de Toulouse, forma parte de esta organización.

3.3.3- El SOL en la actualidad

Durante el programa experimental, el único dispositivo que funcionó realmente fue el SOL Cooperation – la tarjeta de fidelización- que las empresas de la ES que formaban parte del partenariado estaban más interesadas en poner en marcha.

El SOL Engagement no funcionó en el período experimental, sólo un poco al final y en algunos municipios específicos, pero tampoco se llegó a vincular con el SOL Cooperation a través de una equivalencia que permitiera la transformación de las horas de trabajo en SOLES, para comprar en las empresas asociadas. Este freno se debió a que las empresas de la ES participantes, se resistían a los temas que pudieran derivar en problemas legales, por ejemplo, que la ley pudiera considerar las horas del SOL Engagement como trabajo en negro¹⁰.

En relación con el SOL Affecté, sólo se comenzaron a realizar algunas acciones en Bretagne, como parte de la ayuda pública.

Al terminar el proyecto experimental, quedan algunos nodos activos en Bretaña, Île de France, Port de Calais. También en Grenoble y Toulouse, los cuales al incorporarse después del período experimental, tuvieron más libertad de acción para trabajar con la moneda.

En 2010, las organizaciones de Villenueve-sur-Lot plantearon que no podían trabajar con la tarjeta electrónica, ya que la gente y los prestatarios no tenían los medios suficientes como para hacerlo,

 $^{^{10}}$ Más adelante veremos que esta modalidad fue puesta en práctica por el SOL Violette en Toulouse sin que se generaran problemas legales a la fecha.

por lo cual decidieron trabajar con moneda papel, creando la Abeille¹¹, y comenzando con el período de desintegración del SOL Experimental.

Mientras tanto se iban desarrollando otras monedas a partir de la experiencia de Villeneuve-sur-Lot -que presenta características similares al Chiemgauer¹²-, y llegó a ser su modelo.

Las empresas grandes de la ES tardaron mucho tiempo en comprender la necesidad de hacer algo diferente...' (Celina Withaker, primera entrevista 12/04/2013).

En 2011, en el contexto de fuertes dinámicas en el desarrollo de monedas complementarias en toda Europa, surge en el municipio del Toulouse, el SOL Violette, una moneda papel, siguiendo el modelo del Chiemgauer, que se desarrolla luego de un año de discusiones en las que se acordó su funcionamiento, revalorizando el papel del consumidor a través de consignas que renovaban su compromiso político: 'comprar es un acto político', 'la utilidad de tu billetera es tu voto'.

La integración del gobierno de la región de Toulouse dando apoyo y respaldando la emisión en euros, resulta decisiva en el desarrollo de la nueva moneda.

Hoy el proyecto SOL evoluciona a partir una moneda que reivindica haber sido creada 'desde abajo' –el SOL Violette-, aunque quedan algunas experiencias que trabajan con el SOL todavía en Lile, Boulogne Sur Mer y en Grenoble.

A nivel nacional, las iniciativas se encuentran agrupadas en el Movimiento SOL, que intenta pensarse como un movimiento colectivo y busca generar lazos entre las diferentes monedas.

3.4- L'Accorderie

L'Accorderie es un modelo de moneda social complementaria del tipo de banco de tiempo, que ha sido desarrollado en Quebec desde el año 2000, a partir de la unión de dos organizaciones de la ESS, la Caja de Economía Solidaria Desjardins y la Fundación St-Roch de Quebec, como forma de luchar contra la falta de circulante en los sectores populares y de asegurar la provisión de las necesidades básicas de las poblaciones carenciadas.

Esta organización ha sido introducido en Francia en el año 2011, a través de una franquicia que está en manos de una de las más importantes empresas de la ES francesa, la Macif.

Es una experiencia top-down como lo fue el SOL experimental.

No nos ocuparemos aquí del importante desarrollo que ha tenido la moneda en Quebec (ver Fare, 2011), sino que trabajaremos sobre su proceso en Francia y especialmente en el nodo del distrito N° 19 de París, al que hemos visitado en varias oportunidades.

La organización es definida por uno de sus encargados, en el distrito Nº 19 como:

'Un sistema de intercambio de servicios entre individuos, en el cual la moneda es el tiempo' (Laetitia Jacob, entrevista 9 de abril de 2013).

Laetitia plantea que en la organización se siguen los principios de L'Accorderie quebequense y reafirma que lo que hacen no es beneficencia, ya que *'una hora de servicio realizada equivale a una hora de servicio recibido'* (Laetitia Jacob, entrevista 9 de abril de 2013).

¹¹ Esta acción es también considerada como insegura por las empresas de la ES tradicional, nuevamente por temor a quedar en un segmento gris en relación con la ley, lo que dejaba muy poco margen de acción a las regiones.

¹² El Chiemgauer es una moneda complementaria alemana oxidable, que surge en 2003 en la región de Bavaria, a partir del desarrollo de Cristian Gelleri, un profesor de una secundaria del estilo de las 'escuelas Waldorf', que siguen las ideas propuestas por Rudolf Steiner. Es una moneda papel, convertible al euro en una relación uno a uno, que tiene como objetivo primordial promover el desarrollo local sostenible, y fortalecer la solidaridad dinamizando los vínculos entre los diferentes actores locales a través del intercambio.

Los principios y valores que los representan son la solidaridad, la igualdad y la ayuda mutua.

El origen de la organización en Francia, se debe al partenariado de la Fundación Macif y la organización Ville de París. Esta última sostiene a las Accorderies (pagando los salarios -que son aproximadamente el 75% del total- y alquiler del local).

Los objetivos de L'Accorderie, de acuerdo a lo charlado con Laetitia son: la lucha contra la pobreza y el logro de una mejora real de la calidad de vida de sus asociados y, a partir de la propuesta de un sistema económico alternativo, una nueva forma de riqueza colectiva y solidaria entre los ciudadanos más pobres, que son considerados como no productivos por el mercado formal.

Para cumplir con estos objetivos, L'Accorderie cuenta con tres funciones principales: un sistema de intercambios basados en el tiempo, un dispositivo de crédito solidario y un grupo de compras solidario.

De estas tres funciones, sólo se ha llevado a cabo la primera en este año y medio de marcha, aunque se está trabajando en la implementación de las otras dos.

La lógica de la organización sigue el modelo híbrido típico de las organizaciones de la economía solidaria, en los que se mezclan las lógicas reciprocitarias, redistributivas y de mercado. En este caso, se prioriza la lógica reciprocitaria como en el SEL.

Tal vez una de las diferencias más importantes con los Sistèmes d'Échange Locales (SELs)-compuestos generalmente por integrantes de la clase media-, sea la búsqueda de la mixtura social y el enfoque hacia la población desempleada y más marginal.

3.4.1- Características generales de la moneda

L'Accorderie funciona como un banco de tiempo para el intercambio de servicios, en el cual rige un principio de igualdad similar al del SEL, donde una hora de trabajo es igual a una hora de trabajo sean cuales sean las competencias exigidas.

El intercambio no está valorizado en Euros, se mantiene como unidad de cuenta la hora de trabajo. Por eso la dificultad de intercambiar bienes. Cuando un servicio requiere de materia prima, ésta se liquida en euros y luego el servicio se contabiliza en horas de trabajo.

3.4.2- Circulación de la moneda

Las condiciones de emisión y circulación de la moneda son las del dinero bancario: cada accordeur dispone de una cuenta tiempo, en la que se que contabilizan débitos y créditos. Esa transacción se registra a través del Chèque Temps, que luego se guarda como información de respaldo.

La contabilización de los intercambios y la gestión de cuentas se centralizan informáticamente en L'Accorderie. La emisión de la moneda es automática y gratuita, una moneda de crédito mutuo como en el SEL.

La moneda circula en un sistema cerrado formado por los propios miembros.

3.4.3- La gobernanza de la organización

En relación con la gobernanza de L'Accorderie, por un lado, se encuentran la fundación Macif y la Ville de París quienes deciden dónde y cómo se establecerá la organización. Por ejemplo, el distrito N° 19 fue seleccionado por la existencia de grandes aglomeraciones populares, con una elevada tasa de desempleo y una mixtura social y cultural muy amplia. Por otro lado, existe un comité directivo organizado para tomar las decisiones técnicas y operativas que está constituido por partenaires locales, representantes de los comités de trabajo de L'Accorderie, el equipo de empleados de la organización y la Administración del barrio, el cual se reúne una vez por semana.

En la actualidad L'Accorderie está en proceso de crecimiento continuo, ya que al nodo del distrito N° 19 y al de Chambery en Rhône Alpes, se han incorporado nuevas accorderies en Pays Diois y Paris Grand Belleville, y en los distrito N° 18 y 14, sumando seis nodos.

3.5- Las nuevas monedas ciudadanas comerciales¹³

Las 'nuevas monedas ciudadanas comerciales', muestran en la actualidad una interesante dinámica, y tienen como objetivo prioritario la promoción del desarrollo local.

Se diferencian de las estructuras del SOL y de L'Accorderie, por ser experiencias down-top, situación que reivindican como respuesta a las estructuras partenariales y organizacionales complejas que presentaba el proyecto SOL experimental.

Nos referimos a experiencias –por ahora- pequeñas, que no superan los 150 miembros activos en promedio, salvo el SOL Violette que llega a alrededor de 600 integrantes y 100 prestatarios en promedio (Blanc y Fare, 2012).

Se diferencian del SOL, SEL y L'Accorderie, además de su orientación comercial, por tener soporte en papel y ser convertibles en euros. En cambio se asemejan a la dinámica del SEL en su desarrollo descentralizado, con una importante práctica participativa en su construcción.

Blanc y Fare (2012) plantean estas monedas como similares al Chiemgauer alemán, a nivel internacional.

Dado que son monedas ciudadanas creadas bajo lógicas mixtas -reciprocitarias y de mercado esencialmente-, estas monedas presentan una tensión continua entre su objetivo de dinamizar rápidamente los intercambios locales en busca de un mayor desarrollo local, y el cumplimiento de su proyecto ético, de los valores que participativamente fueron decididos por los integrantes de estas experiencias.

Esta tensión se intenta aligerar a partir de lo que llaman 'chartes et comités de agreement', en los cuales las diferentes monedas establecen sus principios, su 'proyecto ético' (Blanc y Fare, 2012) –a los cuales los prestatarios deben adherir-. Esto permite que, a través de los comités de acuerdos que trabajan con los comercios y los productores, los prestatarios vayan acercándose paulatinamente a los principios que rigen cada moneda.

'Una tensión aparece entre, por un lado, la tentación o la necesidad de extender fuerte y rápidamente la red de los usuarios y, por otro lado, el sistema de valores en el corazón del proyecto' (Blanc y Fare, 2012, traducción propia).

Nos referimos a las experiencias de L'Abeille, en Villeneuve-sur-Lot, el Occitan, en Pézenas, La Mesure en Romans - Bourg de Péage, el SOL Violette en Toulouse, y otras varias que comparten la filosofía de estas 'nuevas monedas ciudadanas comerciales'. ¹⁴

Estas son las características generales de las experiencias. Dado el limitado espacio con el que contamos, realizaremos sólo una descripción de la experiencia del SOL Violette, que mantiene algunos de los principios del Sol experimental, pero reivindica -como las 'nuevas monedas ciudadanas comerciales'- su concepción 'desde abajo' y su paridad y convertibilidad con el euro.

12

¹³ Para trabajar con estas monedas nos basamos en los documentos reseñados de Blanc y Fare (2011 y 2012) y en la observación realizada en la Journée ARC8, en Lyon, el 16 de abril de 2013.

¹⁴ Para un detalle más exhaustivo de estas monedas, ver Blanc y Fare (2012).

3.5.1- El SOL Violette

A partir de las ideas propuestas por Fréderic Bosqué, y con un fuerte apoyo del Municipio de Toulouse, el SOL Violette surgió como una repuesta a las tensiones internas que se generaron entre los partenaires del SOL experimental. Este dispositivo se desarrolla a partir de un fuerte proceso de gestación participativa, el cual llevó más de un año, y se estructura como una moneda papel con un sistema de oxidación similar al geselliano.

La moneda tiene como objetivos:

- Contribuir al desarrollo de una economía fundada en valores ecológicos y sociales, y reforzar la cooperación territorial, a partir de los valores compartidos, en especial los de la ESS.
- Participar de una economía alternativa y totalmente independiente de los circuitos financieros.
- Facilitar los intercambios y crear mecanismos de solidaridad y de cooperación entre diferentes actores, basados en el respeto del hombre y de la naturaleza.

Este dispositivo tiene paridad y convertibilidad con el euro como las otras monedas ciudadanas comerciales, y un sistema de funcionamiento mucho menos costoso que el del SOL experimental.

El fuerte apoyo del poder público, a través de Jean-Paul Plá -el delegado sobre la Economía Social y Solidaria del Municipio de Toulouse- quien logró que se respaldara la moneda en euros, les permitió comenzar con un nivel relativamente elevado de empresas asociadas, que llegaron a alrededor de cien.

La moneda presenta dos dinámicas fuertes: la ciudadana que se fue gestando durante un año de debate y que permitió la apropiación del conocimiento por parte de los individuos y de las empresas de la Economía Solidaria, y la dinámica económica sostenida en el desarrollo local. (Celina Witaker, entrevista 12/04/2013).

3.5.1.1- Características generales de la moneda y su mercado

El SOL Violette es una moneda papel que trabaja dentro de la esfera económica local. Al utilizar la tecnología de la oxidación monetaria, si la moneda no ha circulado en tres meses pierde su valor. El mecanismo, que es similar al del Chiemgauer, permite que se marquen las fechas de los intercambios, y si la moneda no circula, se oxida. Como innovación, presenta un sistema de burbujas para registrar los intercambios, en la parte de atrás del billete.

Esta es la experiencia más grande de esta nueva generación de monedas.

En cuanto a su velocidad de circulación, hay cálculos que sitúan el promedio de giro en alrededor de 2,5 veces por billete, mucho mayor a la del euro.

Por el lado de la política pública, el Municipio ha establecido una ayuda social basada en el SOL Violette en cuatro barrios carenciados de Toulouse. El sistema es sencillo, se otorgan 30 SOLES por mes a 30 familias desempleadas para que obtengan mayor poder de compra y se integren al proyecto.

Esta moneda trabaja con dos bancos, que son los que emiten la moneda y cambian los euros por SOLES: el Crédit Cooperatif y el Crédit Municipal, a la fecha algunas comisiones y gastos se podían pagar con la moneda complementaria. Esto por un lado fortalece la confianza jerárquica en la moneda, pero dificulta el empoderamiento que surge de la participación en la emisión y gestión de la moneda.

4- Indicios de trayectorias posibles para las monedas sociales en la Argentina actual.

En esta sección nos ocuparemos de buscar indicios¹⁵ que nos permitan pensar en recrear la dinámica de las monedas sociales en la Argentina actual, muy desarrollada durante el período 1995-2002, pero que en el presente ha perdido significación pensando en el desarrollo local y 'desde lo local' hacia lo meso económico.

Desde nuestro punto de vista, la moneda resulta un instrumento indispensable para caminar hacia 'otra economía'. Una economía en transición que utiliza para sus intercambios la moneda oficial, soporta de una fuerte contradicción cotidiana, que se reproduce en cada intercambio.

La moneda oficial perpetúa la lógica del capital en nuestros intercambios y reproduce los principios de la acumulación y el crecimiento continuos, la prevalencia de la lógica de la competencia por sobre la cooperación, y la concepción de la sociedad como la suma de individuos que son regidos por sus ambiciones personales (Lietaer, 2005). Todos ellos principios que las monedas sociales y los emprendimientos de la ESS rechazan de plano.

De allí la necesidad de trabajar con una moneda que no reproduzca los fundamentos de la sociedad mercantil capitalista.

4.1- La dinámica mixta de las lógicas de funcionamiento de las monedas

Quizás los indicios más importantes pasan aquí por las experiencias del Sol Experimental y de las 'nuevas monedas ciudadanas comerciales'. Ambos dispositivos ya descriptos, diferentes entre sí, presentan lógicas relacionales más complejas que sus pares en Argentina.

Las experiencias de moneda social en Argentina hoy –luego de la crisis de los trueques en 2001/2-, se han refugiado en una lógica más manifiestamente reciprocitaria y muestran una tendencia a trabajar en mercados cerrados, similares a los del SEL y de L'Accorderie, en los cuales resulta difícil incorporar actores con lógicas mixtas.

Sin embargo, como plantea Laville (1994), las experiencias de moneda social tienen en común con los emprendimientos de ESS la utilización de lógicas mixtas en su diseño y gestión.

Recuperar la riqueza de esa mixtura de lógicas permitirá, a nuestro entender, que la moneda social vuelva a ocupar su lugar junto a los nacientes subsistemas de ESS.

En este sentido, las 'nuevas monedas ciudadanas comerciales', y el propio SOL Experimental a través de su historia, proveen pistas para trabajar en el enriquecimiento de las lógicas de nuestros emprendimientos: tanto en relación con los partenariados, como con la incorporación de proveedores locales afines a los principios de la ESS -a través de las 'cartas y los comités de acuerdos'-; las políticas públicas que utilizan moneda social para reinserción de los excluidos del sistema o como instrumentos para dinamizar la economía local a partir del pago de un porcentaje de los impuestos en moneda local.

4.2- La confianza en la moneda

Para Aglietta y Orléan (1982, 1998) el concepto de confianza en la moneda resulta fundamental en un sistema monetario que se sostiene en el eje deuda-soberanía-confianza. La confianza en la moneda es la que la valida como autoridad. Es poniendo la confianza en la moneda como una actitud de apertura a la palabra del otro, un expectativa y una promesa, que sabremos como la moneda participa de la autoridad.

¹⁵ En el sentido que le da Cris Fernández Andrada, como hallazgos iniciales que permiten ir redefiniendo los rumbos de la investigación. Ver Cris Fernández Andrada. *Cooperativa UNIVENS: del encuentro de la política con el trabajo, importantes repercusiones psicosociales de la autogestión*. En VERONESE, Marília (organizadora). *Economía Solidaria y Subjetividad*. Altamira. Buenos Aires, 2007.

La moneda deviene valor común por la confianza de cada uno (Aglietta y Orléan, 1998, traducción propia).

La confianza en la moneda designa una multiplicidad de fenómenos, que pueden agruparse para Aglietta en tres tipos o formas de confianza, que interactuarán de manera articulada entre ellas, cada una a partir de su lógica propia: *la confianza jerárquica, la confianza metódica y la confianza ética*¹⁶.

Desde esta aproximación la moneda se constituye como lazo social cohesionador de la sociedad, a partir de su tarea como intermediaria y reguladora de las deudas, y su relación con la soberanía y la confianza, en la cual descansa para permitir la reproducción de la sociedad.

En las prácticas monetarias en la Argentina actual la confianza en la moneda se sostiene exclusivamente en la intervención continua de sus líderes carismáticos, quienes se ocupan de sostener sus valores, así como controlar la emisión y los precios.

La experiencia del Sol Violette, nos permite encontrar indicios de la construcción de la confianza jerárquica y ética desde las propias organizaciones que participaron en su creación. El Municipio de Toulouse garantiza la reserva en euros de los SOLES, mientras que los bancos (Crédit Cooperatif y Crédit Mutuel), se encargan de la emisión y controlan la circulación de la moneda.

Esta fuerte configuración de la confianza jerárquica sostenida en instituciones reconocidas por el sistema formal de valores -aunque trabajosa y no exenta de contradicciones-, permite un desarrollo más dinámico del vínculo con las estructuras de la ESS que trabajan para el desarrollo local y la construcción mesoeconómica, en el camino hacia una apropiación ciudadana de la moneda.

4.3- Las formas que adoptan la emisión y la circulación

Como explicamos más arriba, en las experiencias actuales de moneda social en la Argentina, la emisión, circulación y control de precios queda en manos del líder carismático que en general es el que creó la experiencia. Son monedas que tienen cierta paridad con el peso, pero no tienen convertibilidad¹⁷.

En este sentido, la vinculación con los bancos cooperativos y mutuales para la emisión y control de la circulación, así como la convertibilidad en euros que muestran las monedas ciudadanas comerciales y en particular el SOL Violette, resultan diferencias vitales a la hora de pensar en la revinculación de las monedas sociales con las estructuras de la ESS en la Argentina.

4.4- Sobre la Gobernanza de las experiencias

Las experiencias de moneda social en la Argentina han tenido como característica propia ser experiencias 'desde abajo', creadas por las propias comunidades en busca circulante que les permita satisfacer sus necesidades más básicas, por un lado, así como tratando de encontrar alternativas al monopolio oficial de emisión de la moneda por parte de los bancos comerciales y el Banco Central, cuya lógica privilegia a los sectores más favorecido de la población.

Entre las monedas complementarias en Francia, hubo un desarrollo similar (down-top) luego de los limitados resultados de la organización del SOL Experimental.

Ciertamente la participación en la creación de la moneda, desde sus principios éticos hasta su puesta en marcha y gestión, permite una apropiación más significativa por parte de los integrantes de una comunidad local del nuevo dispositivo, jugando aquí las dimensiones de la confianza que trabajamos más arriba.

¹⁶ Para un desarrollo de la vinculación de estos conceptos, ver Aglietta y Orléan, 1998.

¹⁷ Para conocer más sobre las experiencias en la Argentina actual, ver (Orzi, 2012).

Sin embargo, la estructura partenarial como forma de gestión de la moneda, presentes tanto en el SOL experimental como en el Sol Violette, tienen mucho para revelar en términos de organización de los dispositivos monetarios.

4.4.1- Las Estructuras partenariales como política de la Comunidad Económica Europea.

Según Morata (2007) el principio del partenariado constituye desde 1988 uno de los instrumentos de gobernanza claves para la Comunidad Económica Europea (CEE) en el ámbito de la cohesión económica y social, y se inspira en la necesidad de generar fuertes vínculos de cooperación entre diferentes actores: los actores públicos, los sectores económicos y los agentes sociales, a partir de la generación de redes de políticas públicas. Tiene como objetivo la integración de los diferentes niveles de gobierno y de los actores públicos y privados en la elaboración de las diferentes políticas de gobierno.

El partenariado busca generar una política de cohesión, a partir de la cual se generen interdependencias entre los diversos niveles y actores que lleve a compartir ideas, intereses, saberes, y recursos, con el fin de diagnosticar los problemas e implementar las soluciones de manera participativa.

Según la CEE, EQUAL se constituye como un laboratorio de ideas para la creación de empleo y la locha contra la exclusión social. Su misión es promover una vida social más inclusiva, luchando contra todo tipo de discriminación y exclusión (Morata, 2007).

En general se fomenta la gobernanza de tipo cooperativo, mientras que se intenta reforzar la asociación, a través de la institucionalización del principio de la participación activa, basado en la potenciación de la capacidad de acción de todos los interesados, incluidos beneficiarios, asociándolos en igualdad de condiciones.

Esta estrategia plantea retos organizativos y de gestión importantes para las organizaciones implicadas, ya que supone, al mismo tiempo, una adaptación interna de los métodos de trabajo (transversalidad) y una capacidad de gestión de relaciones entre los distintos actores públicos y privados clave (trabajo en red).

Recordemos que la propia organización del SOL Experimental, se basó en una estructura partenarial de este tipo que EQUAL conformó para el período 2005/9.

En ese período, se consideraban tiempos específicos para la creación y consolidación del partenariado en los primeros meses del proyecto. Este incluía a los Consejos Regionales, a las empresas de la ES más importantes del país (Chèque Déjeuner, Credit Cooperatif, Maif y Macif) y los ciudadanos miembros de estas regiones que fueran beneficiados por el programa.

En el caso del Sol Experimental, los objetivos de los partenaires resultaron muy diferentes y con poco margen para la negociación. Desde un principio se impuso fuertemente la lógica empresarial de las organizaciones de la ES participantes, las cuales ante los desafíos que representaban la creación y gestión de una moneda que se llamaba 'alternativa', prefirieron ceñirse a sus intereses, promoviendo solamente la carta de fidelización (el SOL Coopération), y relegando al SOL Engagement y al SOL Affecté a un segundo plano, invocando posibles problemas legales en su implementación¹8.

Es así que, en palabras de sus propios organizadores,

En el caso del SOL Experimental la estructura partenarial no fue exitosa, ya que resultaba difícil de llevar adelante por los objetivos diferentes de los distintos partenaires.

No se consiguió realmente un partenariado sino un grupo de financiadores (Celina Whitaker, entrevista 25/04/2013).

¹⁸ Temían, por ejemplo, ser acusados de fomentar el trabajo en negro al promover el SOL Engagement, y tener problemas con los sindicatos al poner en marcha en SOL Affecté.

Más allá de cuestionar la propia idea del partenariado, el verdadero desafío –a nuestro entenderconsiste en evaluar en qué medida el enfoque de la gobernanza cooperativa está en condiciones de atravesar las lógicas tradicionales que guían la conducta de los actores a los tres niveles: Estado, empresas y agentes de la sociedad civil.

En este sentido, la idea del partenariado resulta atractiva, ya que en su lógica coincide con varias de los principios de la ESS, la cual sostenida en lógicas mixtas supone la interacción entre Estado, mercado y economía popular, en la búsqueda de la institución de un subsistema de ESS que coexista con ellos.

4.5- El 'prosumidor' y el 'comsom'acteur'

En el proceso de la creación de los dispositivos monetarios, nacieron diferentes figuras para nombrar a los 'nuevos ciudadanos' que se proponían los proyectos de moneda social tanto de Argentina como de Francia.

En Argentina, y en especial durante el período de las grandes redes de trueque (1995/2002) se hablaba del '**prosumidor**', en el sentido de que cada consumidor recuperase sus capacidades productivas, teniendo en cuenta que la reinserción laboral en el mercado formal iba a ser difícil y pensando más en la producción y el intercambio a nivel micro, que en conseguir un trabajo asalariado nuevamente.

En Francia, la nueva forma de nombrar a los ciudadanos a partir del proyecto SOL experimental, fue 'consom'acteur', un consumidor que, haciendo uso de su poder de compra, podría hacer una diferencia, orientando sus consumos hacia los productos sustentables y ambientalmente saludables.

Esta visión promueve la integración con las empresas de la ESS francesas, y un desarrollo de la democracia participativa que en Argentina aún está en pañales.

La experiencia del SOL Violette en Toulouse, así como la de la mayoría de las monedas ciudadanas comerciales, presentan una construcción colectiva entre comunidad, empresas y poderes públicos, que promueve el desarrollo de una democracia participativa más vigorosa a nivel local.

4.6- Papel del Estado. ¿Más Estado o menos Estado para el desarrollo de la moneda social?

En el desarrollo de las monedas complementarias de la Francia actual, el Estado ha tenido un papel destacado, tanto en aquellas monedas que se sostienen en diversas formas de financiamiento o gobernanza por parte del mismo, como también por las fuertes regulaciones que marcan los resabios del Estado de Bienestar europeo.

Estas políticas regulatorias se expresan, por un lado, en la defensa de los derechos de los trabajadores asalariados, quienes gozan de un extenso seguro de desempleo que -en cierto sentidopuede ser considerado como una renta mínima en euros¹⁹, sin fecha de finalización, y por otro, el férreo control de todas las formas de trabajo no registradas.

Un Estado presente genera beneficios pero también restricciones, en especial cuando se piensa en el cambio y en la transformación.

En la Argentina, la situación en la época del auge de las grandes redes de trueque (1995-2002), fue la contraria, la ausencia del Estado en una economía que se había entregado al más puro liberalismo económico. Esta condición que llevó a la crisis fue la misma que, en su anomia, permitió el desarrollo de importantes redes de moneda social sin intervención política alguna.

¹⁹ La ayuda a los desempleados es casi permanente: la seguridad social funciona durante un año con similar nivel salarial que tenía el desempleado, luego del año va descendiendo progresivamente hasta la RSA (450 € aproximadamente), que se percibe por un largo tiempo, mientras se cumplan con los requisitos de búsqueda de empleo, etc.

Plantearemos solamente algunas contradicciones que han surgido a partir del trabajo de campo y que son interesantes para abrir la discusión sobre este tema, para el que -por supuesto-, no tenemos una solución inmediata.

Resulta interesante, por ejemplo, revisar el caso del Sol Experimental, en el cual la propia política de partenariado propuesta por la CEE se vio limitada -en sus múltiples facetas- por el refugio de la empresas de la ES tradicional en el temor al incumplimiento de la ley.

Este fue el caso del magro desempeño del SOL Engagement, del cual se temía fuera considerado trabajo en negro. Lo mismo sucedió cuando se quiso dar un soporte papel a la moneda, cuestión que después resolvió el SOL Violette sin problemas.

Este mismo temor al cambio y a las nuevas estructuras posibles, en un mundo que crea exclusión, al mismo tiempo que crea crecimiento económico, es la que surgió en las discusiones con los sindicatos de trabajadores, quienes se retiraron del proyecto porque creían que si los gobiernos regionales destinaban fondos a la creación de ayuda social en moneda complementaria (SOL Affecté), ésta podría tener como costo la pérdida de algunos de los derechos y beneficios adquiridos por los trabajadores asalariados.

No estamos planteando una revisión de los derechos de los trabajadores asalariados en relación con aquellos excluidos del sistema, a los que muchos llamas 'inempleables', pero si resultaría interesante, tanto para aquellos países que tienen un elevado nivel de asistencia, como para aquellos que no llegan a una mínima defensa de los derechos de los asalariados, que comiencen a considerar la situación de los excluidos y su vínculo con las 'nuevas formas de trabajo no asalariado' en la formulación y en la gestión de las políticas públicas.

Por otro lado, el apoyo de los gobiernos regionales a la creación de moneda como en el caso de Toulouse con el SOL Violette, aunque no ha estado exenta de problemas, ha sido una política que ayudó al desenvolvimiento de la moneda complementaria.

5- Los límites y las tensiones comunes a ambos países en relación con la moneda social

Aún con desarrollos diferentes y situaciones y estructuras macroeconómicas disímiles, existen muchos límites y tensiones que resultan inherentes a los proyectos de moneda de ambos países y configuran aspectos no resueltos en la implementación de sistemas monetarios complementarios/alternativos estudiados. De esta manera se instituyen como desafíos para nuestra especialidad.

5.1- Lo local, lo meso y macro

La viabilidad futura de las experiencias de moneda social, se halla condicionadas por la posibilidad de pasar del nivel local de organización al mesoeconómico, a un nivel de asociación entre las diferentes unidades microeconómicas. En este caso hablamos de la integración de las experiencias de moneda social en redes, que permitan la circulación más allá del nivel local.

En la actualidad, estas experiencias se mueven en su territorio, y su objetivo se centra en el desarrollo local. Esto resulta, a nuestro entender, un límite aún no madurado por estas prácticas, que aún no se conciben a sí mismas en un marco de desarrollo más amplio que sirva como base para la acción colectiva hacia la integración subregional y regional.

Sin embargo, un paso se está dando en este sentido, a partir del desarrollo de las 'monedas ciudadanas comerciales', las cuales necesitan para su sustentabilidad futura, una fuerte vinculación entre ellas. Esto se percibe, aun levemente, en los temarios de los encuentros y congresos sobre monedas complementarias, en los cuales figura la discusión sobre la interconexión entre los dispositivos, por ejemplo: la relación con los poderes públicos, la redacción de una carta de principios en común a las diferentes monedas complementarias y la posibilidad de convertibilidad entre ellas, etc.

5.2- La dificultad de no utilizar el dinero como capital

En general, las experiencias estudiadas promueven la circulación de sus monedas y desestimulan el atesoramiento. En ninguno de los casos se genera circulación secundaria de dinero y no existen sistemas de crédito o microcrédito en las monedas complementarias.

Esta decisión de no otorgar crédito, tiene ventajas y perjuicios: en el corto plazo, permite correrse más fácilmente de la lógica mercantil de la moneda, favoreciendo la circulación monetaria en los sectores populares, donde siempre resulta escasa. A mediano plazo, en cambio, crea dificultades en la obtención de liquidez y en la compra de herramientas y equipos, los cuales requieren de atesoramiento o crédito para posibilitar su adquisición, especialmente si no se quiere operar en continua interferencia con la lógica de la moneda oficial.

5.3- Tensiones entre liderazgo y participación y entre estrategia colectiva y proyecto individual

Estas tensiones, que ya han sido revisadas, aunque forman parte del camino de toda moneda complementaria/alternativa, ponen en cuestión la sostenibilidad futura de estos dispositivos.

Para nosotros, presentan una analogía significativa con la conflictiva relación entre autonomía y solidaridad: como no existimos independientemente de nuestro entorno, la autonomía siempre es relativa, es 'autonomía en la heteronomía', o 'autonomía dependiente', como la llama Morin (2002).

En esta reintroducción del límite humano, coincide con Hinkelammert en la necesidad de la utopía como horizonte, para poder construir a partir de estas tensiones.

6- A manera de conclusión: ¿existe un lugar para la moneda social en el sistema capitalista actual?

Sobre las monedas sociales de carácter complementario, la historia nos proporciona indicios de su escasa sostenibilidad dentro del sistema mercantil capitalista.

En efecto, como lo plantea Schuldt (1997), aquellas monedas complementarias que tuvieron gran éxito al superar localmente una crisis general de la economía y de la moneda de curso legal, una vez superada esa crisis, han sido reabsorbidas por la moneda oficial. Muchas veces a través de la intervención directa del Banco Central de estos países, el cual veía peligrar la soberanía de su moneda y el monopolio en la emisión del circulante²⁰.

Para nosotros, el concebir una moneda social para la promoción de una 'otra economía', requiere pensarla como un elemento que surge para la transición, como una configuración transicional, que podrá devenir en conformaciones diferentes, en una futura 'otra economía'.

Con paradigmas heterogéneos, los sistemas de moneda social, nos permiten reapropiarnos del sentido profundo que producen su creación y gestión, el recuperar autonomía y poder, conforme a una nueva ciudadanía en gestación.

En este sentido, los instrumentos recuperados a partir del estudio de las monedas complementarias en Francia: su persistencia en la construcción de experiencias que trabajen con lógicas mixtas e incluyan actores diversos —ciudadanía, empresas y Estado-, la estructura partenarial de algunas de sus organizaciones, la participación directa de diferentes estamentos del Estado y del sector financiero en la creación y gestión de la moneda, y la fuerte dinámica ciudadana del 'consom'acteur' —entre otras-, nos permiten explorar algunas vías novedosas para trabajar la dinámica de las monedas sociales en la Argentina actual.

19

²⁰ Esto sucedió, entre otros casos, con el Wörgl y los Wära, en Austria y Alemania respectivamente, en el siglo XIX.

BIBLIOGRAFIA:

AGLIETTA y ORLÉAN (2002) La monnaie entre violence et confianse. Editions Odile Jacob. París.

AGLIETTA y ORLÉAN (1998). La monnaie souberaine. Editions Odile Jacob. París.

BLANC, Jérôme (2006). Les monnaies sociales: un outil et ses limites. En Monnaies Sociales – Exclusion et liens financiers - Rapport 2005/6. Éditorial Economica. Paris, Francia.

BLANC, Jérôme et FARE, Marie (2012). Chartes et comités d'agrément dans les dispositifs de monnaies citoyennes. En Triangle UMR 526. Université Lumière Lyon, Francia.

CORAGGIO, José Luis (1998). Las redes de trueque como institución de la economía popular. En Susana Hintze (editora): Trueque y Economía Solidaria. UNDP-UNGS- Prometeo.

DOKHAN, Julien (2000). *Le temps contre l'argent : un SEL*. Revue de Socio-Antropologie N°7. Francia.

GODELIER, Maurice (1974). Racionalidad e Irracionalidad en economía. 4º ed. en español. Siglo XXI editores.

INGHAM, Geoffrey (1999) *Money is a social relation*, en Steve Fleetwood (editor): Critical realism in economics. Rouledge, London, pp. 103-124). Traducción de Ricardo Borrello.

LAVILLE J. L. (1994). Vers une économie sociale et solidaire. RECMA N° 281. Paris.

LIETAER, Bernard (2005) El futuro del dinero. Errepar Editores. 1º edición. Buenos Aires.

MARX, Karl (2006, [1844]): Manuscritos económico filosóficos de 1844. Ediciones Colihue. Buenos Aires.

MORATA, Francesc (2007). Europeización y gobierno local. La iniciativa EQUAL. Revista Gestión y Análisis de las Políticas Públicas N° 33. Madrid, España.

NAVARRO MARSHALL, Cristóbal (2008). La acumulación originaria de la Economía del Trabajo. Elementos para un debate necesario. En prensa.

ORZI, Ricardo (2012). "Moneda Social y Mercados Solidarios II: La moneda social como lazo social". Organizador y autor de dos artículos. Editorial CICCUS, 2012. ISBN 978-978-1599-90-5

ORZI, Ricardo (2010), La moneda social como lazo social su potencial en el fortalecimiento de la economía social y solidaria. Tesis de Maestría en Economía Social – UNGS. Marzo de 2010.

PARRY, J., BLOCH, M. (1989). Money and the morality of exchange. Cambridge University Press.

POLANYI, Karl (1992, [1957]). La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

PLASENCIA Adela y ORZI, Ricardo (2007): Moneda Social y Mercados Solidarios. Potencial emancipador y pedagógico de los sistemas monetarios alternativos. Editorial CICCUS. Buenos Aires

SAIAG, Hadrien (2008). La monnaie dans le Trueque en Argentine: un approache institutionnaliste. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Paris.

SCHULDT, Jurgen. (1997): Dineros alternativos para el desarrollo local. Universidad del Pacífico, Lima.

SERVET, Jean-Michel (2012). Les monnaies du lien. Presses universitaires de Lyon. Lyon, Francia.

SIMMEL, Georg (1977, [1900]). Filosofía del dinero. Instituto de estudios políticos. Madrid.

THÉRET, Bruno (Dir.) (2008). La monnaie dévoilée par ses crises. Éditions de l'EHESS, Paris.

THÉRET, Bruno (2008 [1]). Os três estados da moeda: Abordagem interdisciplinar do fato monetario. Economía e sociedade. Campinas. v. 17, n. 1.

TRINCHERO, Héctor Hugo, BALAZOTE, Alejandro (2007). De la economía política a la antropología económica. 1° edición, EUDEBA, Buenos Aires.